



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 1133

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

SABADO 24 DE AGOSTO DE 1901

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Daumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

GRAN FABRICA DE LUNAS
y depósito de cristales,
molduras, marcos y estampas

JUAN SOLER E HIJO
Plaza de los Tres Reyes, 2. CARTAGENA.

Lunas en blanco de espejo biseladas y grabadas al ácido.—Vidrieras artísticas para iglesias y salones.—Baldosas cristal para pisos.—Baldositas para claraboyas.—Lunas de segunda platanada.—Vidrios sencillos dobles, de color, muselinas, esmerilados, moldados, &c. &c.

PRECIOS REDUCIDOS
PIDANSE TARIFAS
Se platan lunas deterioradas.

AMAOS.....

sobre ellos y llevarse en las uñas un jiron de carne.

Inglaterra tiende a desarraigat la vida en las repúblicas del Africa del Sur, como si hubiese hecho el propósito de no dejar allí nada que huelva a boar; tal los sembrados, incendia las casas, amontón las gentes para que las epistémias las agote, y cumple, en fin, la máxima contraria a aquella que predicó Jesús, no obstante tenerse por tan cristiana como la primera.

Colombia y Venezuela, dos naciones que deben la vida a esta pobre España y que como su madre, tienen a orgullo ser cristianas, se han arrojado la una sobre la otra como perros de presa y acabarán por devorarse, no por nada que sea digno de tenerse en cuenta, sino porque se odian de todo corazón. Al rededor de ambas, otras dos naciones, la una cristianísima y la otra alardeando de humanitarismo, presencian la lucha, esperando que el aniquilamiento de las dos las deje en condiciones de que no puedan detenerse cuando los testigos de la atroz pelea alarguen

Mal cumplen los poderosos de la tierra el mandato divino.

«Amaos los unos á los otros», dijo Jesús; pero el hombre lejos de obedecer, se ufana el dicho vulgarísimo: «el prójimo contra una es quitas».

Al cabo de veinte siglos de haber fructificado en las conciencias las sublimes máximas del Mártir del Gólgota, se vé que la ambición sigue rigiendo al mundo. Y no hablemos del odio porque el hombre en general es bueno; solo es malo cuando se congrega con sus semejantes para dominar en este ó aquel rincón de tierra.

«Amaos los unos á los otros», dijo el Hombre Dios; y efectivamente, tan al plé de la letra se lleva el mandato, que hay cuatro naciones que se están destruyendo, dos que andan en disputa ofreciendo dar un espectáculo y otras dos que acechan á los reñidores para caer

la garra para llevarse la parte mejor de la presa, si es que entonces no surge una nueva disputa entre los que pretenden realizar el despojo.

Fran la anda de monos con Turquía, tan de monos que ya andá en preparativos para arreglar sus diferencias á cañonazo limpio. Es verdad que Turquía no es cristiana; pero cuando dijo Jesús «todos los hombres son hermanos», no dijo que no lo fueran los turcos y los moros.

Y no busca la república francesa al gran turco para vengar en él desmanes cometidos en los pobres cristianos de la Armenia, perseguidos y asesinados dentro de sus mismas iglesias; no; eso les tiene sin cuidado á los pueblos cristianos; la busca para vengar desatenciones que por mucho que valgan no valdrán nunca lo que inonta cualquiera de las carnicerías que han realizado en las barbas de la culta y cristianísima Europa los señores del sultán de Turquía.

Los Estados Unidos acogan al pueblo tagalo por virtud del derecho de la fuerza, y olvidando que se sirvieron de él para que les sacara las castañas del fuego, pretenden arrojarlo á la hoguera donde aquellas se asaban.

El amor que la humanidad se profesa es un engaño.

«El cuarto no matar», dice el decálogo, la ley divina que dió Dios al hombre y que éste aprende de niño en la escuela; y si alguno se atreve á infringir el precepto, no falta un juez que le ijeta en la cárcel.

Pero en plural no es malo; ese mismo hombre que conceptua un crimen quitar la vida á otro, se junta con varios y mata cientos de sus semejantes sin que le remuerda la conciencia ni nadie se atreve á llamarle criminal.

Y sin embargo, solo Dios que dá la vida tiene derecho para quitarla á quien la dió.

TIJERET

Dice El Imparcial: «Delante de la prensa, la generalidad del público español se sienta cansado antes de empezar á leer.» Es natural.

Como que está tan acostumbrado á que se le sirvan mentiras, agita el papel á las tres ménos dos.

Leemos: «En San Eladio (Orense) un joven llamado Javier Gonzalez, ha dado muerte á sus hermanos á su madre.» Se dan bárbaros y continúa la racha.

Dicen de Buenos Aires que el ministro Sr. Alcorita ha repetido en el Senado que son excelentes las relaciones de la Argentina con los demás países.

¡Excelentes! ¡A qué no lo creen los chilenos? Ni los argentinos. Ni el propio declarante Sr. Alcorita. Pues si hay un mar de fondo y una racha...

Un telegrama de Constantinopla dice que el embajador de Francia, en vista de la falta de formalidad del Gobierno turco ha roto todo contacto con el país. Pronto comenzarán las hostilidades. Lo malo será que se propaguen.

Dice El Nacional por boca de su redactor Chismosillo:

«Hay que afirmar que lo de Francia y Turquía no tiene arreglo posible. Yo estoy poco enterado de las cuestiones internacionales; pero confío que no llegará al sangre al estanco del Néctar.» No; no llegará.

Se quedará toda en el Mediterráneo. Lo malo será si por ímpetus se propaga la griega.

Por si acaso no confío en nada Chismosillo.

Es decir, desconfío de todo, porque don de menos se piensa salta la liebre. Y no es un disparate pensar que la media luna de Constantinopla electrice á la media luna marroquí y haya chisporroteo.

LOS SUBMARINOS

Un francés, competente en asuntos navales, ha declarado recientemente, en la

prensa de su país, que los submarinos «Francis» y «Algeria», enviados en parte por una suscripción de «Le Matin», han conconcebido las siguientes esperanzas:

Las pruebas del «Francis» empezaron en Abril, y no han dado lugar á accidente alguno en los seis meses que han durado. Tres comunicaciones se han dirigido al ministro de Marina, suplicas á dicho buque, reducidas á pedir que se exploraran algunos tornillos y planchas. Esperamos ahora las conclusiones de la comisión; mientras el «Francis», terminado sus pruebas, será continuado en lista activa, como el «Gustave Zédé» y el «Algeria».

Tampoco el «Algeria» deja nada que desear hasta la fecha. El comité especial encargado de juzgar sus pruebas, está constituido, según costumbre, de un capitán, dos tenientes y dos ingenieros, y se reunió en 16 de Julio para preparar el programa de pruebas, á fin de averiguar las condiciones del motor y de los servicios auxiliares.

Se designó aquella fecha, algo tardía, porque se quiso esperar á que terminasen los experimentos hechos en el «Francis». En vista del resultado excelente que dieron éstos, el «Algeria» se sustituyó para los ensayos al mismo programa. El presidente de la comisión de examen de estas pruebas será el contralmirante Foy.

Curiosidades

El alma de los hormigas.—Investigaciones de un sabio.—La psicología de los animales.—El cerebro y las sensaciones de los hormigas.—Su mente, su voluntad y su moralidad.—Amor y odio.

Una de las discusiones más interesantes suscitadas en el Congreso zoológico internacional que se ha celebrado en Berlín, ha sido la sostenida por el sabio psiquiatra sizo, Mr. Pösel, con otros congresistas defendiendo una Memoria muy acerca de las cualidades psíquicas de las hormigas.

Mr. Pösel combatió la antigua teoría según la cual, las hormigas no son más que máquinas perfeccionadas, dotadas de motiuidad por sensaciones inconscientes.

Es preciso, dice el conferenciante, no confundir el alma con la conciencia. Hay una psicología de los animales, «cúid» hay una psicología humana. Otra cuestión muy distinta es la de saber si la conciencia de

VIDA RUSTICA

140

141 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

VIDA RUSTICA

144

—¿De donde vienes?—exclamó Rzepa, con voz sorda.

En lugar de responder, la mujer se puso á sollozar fuertemente, y cayendo á los pies del marido exclamó:

—¡Wawrzón! ¡Wawrzón! ¡Por ti, fui á ver!... Se ha ensañado; ha abusado de mí, y después me he echado... ¡Wawrzón! ¡ten piedad de mí, corazón mío!...

Rzepa sacó un hacha escondida detrás de la caja, y con calma terrible repuso:

—No; tu fin es próximo. Despidete de este mundo, que no le verás más. Tú, pobre mujer, no te sentarás ya más en tu cabaña, ¡prepararás allá!...

La mujer le miró espantada, mientras un estremecimiento de angustia le recorrió todo el cuerpo. De la cabeza á los pies...

—¿Quieres matarme?

—¡No perdamos tiempo Maryscka! ¡he aquí la señal de la cruz porque pronto todo habrá concluido!... ¡Ya no sufrirá más!...

—¡Wawrzón! ¡dices verdad?...

—¡Pon la cabeza sobre la caja!...

—¡Wawrzón!

—¡Pon la cabeza sobre la caja te digo!—gritó con voz ronca, mientras una espesa baba espumosa empezó á cubrirle los labios.

—¡Oh, por amor de Dios! ¡Socorro!... ¡Soco!...

Se oyó un golpe sordo, seguido de un grito desgarrador y de ruido que hace al caer un cuerpo humano; después un segundo golpe, y un segundo grito más débil; después, en fin, los golpes se sucedieron por un momento unos á otros rápidos, fulmineos... Un torrente de sangre corrió por la estancia y apagó los carbones del hogar. Un estremecimiento recorrió aún el cuerpo de la Rzepowa; estiróse y quedó inmóvil.

Casi en seguida después, un mar de llamas huminaba siniestramente las tinieblas de la noche; el palacio y todos los edificios de los señores, eran pasto de las llamas.

para vengarse también de él; pero los gritos de fuego habían alarmado todo el vecindario y fué la salvación de nuestro simpático héroe.

Está revestido aún del cargo de escribano municipal; pero alimenta siempre la esperanza de ser nombrado inspector.

Ahora ha empezado la lectura de otra novela «Barbara Ubryk» y espera poder estrechar cualquier día, bajo la mesa, la mano de la encantadora.

Si estas esperanzas son ó no fundadas, solo el porvenir podrá hacérselo saber.

